

Isabel Yépez del Castillo  
Gioconda Herrera, editoras

# Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa

## Balances y desafíos

FLACSO - Biblioteca



GRIAL



© FLACSO-ECUADOR  
Dirección: Calle La Pradera E7-174  
y Diego de Almagro  
Teléfono: (593-2) 3238 888  
Fax: (593-2) 3237 960  
Página web: www.flacso.org.ec

**OBREAL - Observatorio de las Relaciones  
Unión Europea - América Latina**  
Dirección: Universidad de Barcelona –  
Parque Científico de Barcelona, Edificio  
Florensa, c/ Adolf Florensa, 8 08028  
Barcelona - España  
Teléfono: (34) 93 403 4479  
Fax: (34) 93 403 4478  
Página web: www.obreal.unibo.it

**Universidad Católica de Lovaina**  
Grupo de Investigaciones Interdisciplinarias  
sobre América Latina (GRIAL)  
Dirección: 1, Place des Doyens, Lovaina  
la Nueva, Bélgica  
Teléfonos : 32 10 47 33 67 32 10 47 33 68  
Fax : 32 10 47 28 05  
www.uclouvain.be/grial

**UB – Universitat de Barcelona**  
Dirección: Gran Via de les Corts Catalanes,  
585 08007 Barcelona  
Teléfono: +34 934 021 100  
Fax: +934 034 056.  
Página web: www.ub.es

ISBN: 978-9978-67-141-2  
Diseño de portada: Antonio Mena  
Diseño de interiores: RisperGraf C.A.  
Imprenta: RisperGraf C.A.  
Quito, Ecuador  
octubre, 2007

<b>BIBLIOTECA - FLACSO - E C</b>
Fecha: 20-11-07
Compra: .....
Proveedor: .....
Canje: .....
Donación: FLACSO Ecuador

REG.	00019263
CUT.	8773
<b>BIBLIOTECA - FLACSO</b>	

# Índice

## Introducción general

*Gioconda Herrera e Isabel Yépez*

## Capítulo I – Estado del arte de las investigaciones

Introducción .....	19
<i>Isabel Yépez</i>	
1.1.- La inmigración latinoamericana en España. ....	31
Tendencias y estado de la cuestión	
<i>Diego López de Lera y Laura Oso Casas</i>	
1.2- Estado del arte de las investigaciones sobre .....	69
los brasileños y brasileñas en Portugal	
<i>Beatriz Padilla</i>	
1.3- Lecciones de la inmigración latina a .....	95
Europa e Italia	
<i>Luca Queirola Palmas y Maurizio Ambrosini</i>	
1.4- Estado del arte de las investigaciones .....	113
sobre inmigrantes de origen latinoamericano	
en los Países Bajos.	
<i>Cristina Barajas S.</i>	
1.5- ¿Qué sabemos sobre los migrantes .....	139
latinoamericanos en Francia?	
Revisión bibliográfica comentada	
<i>Olga L. González</i>	

1.6- Realidad y sueño latinoamericano en Bélgica .....	167
<i>Rocío Sáenz e Iván Salazar</i>	
1.7- Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa .....	189
salida a la construcción de espacios transnacionales	
<i>Gioconda Herrera</i>	
1.8- ¡Pues para Europa! La migración .....	217
latinoamericana a Alemania - desde una mirada de género	
<i>Berenice Hernández</i>	
La presencia latinoamericana en Europa: los datos estadísticos.....	239
<i>Michel Poulain</i>	

## **Capítulo II – Ciudadanía, multiculturalismo y desarrollo**

### **Introducción**

*Jacques Malengreau*

2.1.- De la asimilación a la convivencia: conceptos .....	269
y contextos de la política inmigratoria	
<i>Sérgio Costa</i>	
2.2.- Ciudadanía y multiculturalismo de los peruanos .....	287
y peruanas en España	
<i>Angeles Escrivá</i>	
2.3.- Remesas para el desarrollo local. Reflexiones .....	309
a partir de casos latinoamericanos	
<i>Claude Auroi</i>	
2.4.- Migración y desarrollo: Una mirada desde .....	337
la geografía social	
<i>Annelies Zoomers</i>	

2.5- Remesas, desarrollo y pobreza.....	363
Una visión crítica desde América Latina	
<i>Alejandro I. Canales</i>	

### **Capítulo III. Mercado de trabajo, feminización y economía del cuidado**

#### **Introducción**

*Christine Verschuur*

3.1. Los ámbitos del cuidado. Reflexiones para ..... una conceptualización del <i>care</i> a las personas de edad dependientes a partir de un estudio de caso en Bruselas	403
<i>Florence Degavre</i>	
3.2. Inserción laboral de la población latinoamericana ..... inmigrada en España	427
<i>Fernando Gil y Andreu Domingo</i>	
3.3. La inserción laboral de la población latinoamericana..... en España: El protagonismo de las mujeres	453
<i>Laura Oso Casas</i>	
3.4. Mujeres latinoamericanas y mercado del trabajo:..... el ejemplo de las ecuatorianas en Génova	481
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
3.5. Economías del cuidado colapsadas: ..... ¿a quién le tendría que preocupar?	507
<i>Jeanine Anderson</i>	

## Conclusiones – Desafíos para las políticas públicas

La evolución de las políticas de migración entre .....	533
América Latina y Europa	
<i>Jean Yves Carlier</i>	



costosos pero no adaptados a las necesidades urgentes de las comunidades. Se debe entonces investigar hasta qué punto los sistemas financieros existentes en varios países receptores de altos montos de remesas, como México, Guatemala, Ecuador, Perú, Bolivia y El Salvador, tienen la capacidad de canalizar la financiación hacia proyectos concretos y básicos. Las necesidades de proyectos de desarrollo son más importantes en regiones y comunidades rurales, pero éstas son también las zonas donde las infraestructuras de servicios financieros son las más débiles. Además, existe en todas las regiones, pero especialmente en las zonas rurales, el problema de la definición del tipo de proyectos que se requiere. El desarrollo debe ser autodefinido, es decir definido por los actores, los campesinos ante todo, en conjunto con otros actores de las comunidades. Si estos actores no controlan el manejo de los fondos que ellos tienen a disposición por parte de las remesas, su desarrollo tiene pocas oportunidades de ser autodefinido.

Esta contribución está basada en la recopilación de literatura y estadísticas existentes sobre el tema de la transferencia de remesas, examina también relatos de casos concretos y, a partir de este material, se emprendió una reflexión sobre tres preguntas:

¿Hasta qué punto las remesas constituyen un caso de individualización del aporte financiero, escapando a las lógicas populares comunitarias de uso colectivo de los recursos, acentuando así las diferencias sociales en los medios populares?

¿Cómo se puede fomentar y desarrollar instituciones financieras que recojan las remesas internas y externas para proyectos definidos por los sectores populares y las comunidades?

¿Cómo se debe evaluar las prioridades de inversión de los receptores y de las comunidades? ¿Es coherente su selección de proyectos con respecto al desarrollo, o se debe considerar que ellos gastan demasiado en consumo corriente y que las inversiones están mal dirigidas?

Adicionalmente, trataremos de evaluar si existen condiciones socio-culturales y de género que fortalecen el proceso de atracción de remesas y fomento de proyectos de economía solidaria y de comercio justo.

Se considerará también qué tipo de influencia puede ejercer la diáspora sobre decisiones de gastos e inversión, sabiendo que muchos emigrantes

van a volver algún día a sus comunidades (emigrantes temporales o de retorno) y que su opinión es clave incluso en casos de larga ausencia.

También juegan un papel importante las asociaciones de emigrantes en los países receptores, que muchas veces colectan fondos y cultivan varias formas de solidaridad entre ellos y con sus paisanos.

Tal vez no llegaremos a conclusiones definitivas dada la escasez de material documental existente y la brevedad de la comunicación, pero las conclusiones abordarán más bien las condiciones institucionales que habrá que estimular para que las remesas sirvan a un desarrollo autodefinido y participativo. Otros actores presentes en el campo de la economía popular, como sindicatos y ONGs, pueden jugar un papel. Nos proponemos vincular explícitamente estas reflexiones con trabajos nuestros anteriores, enfocados a las problemáticas del comercio equitativo y la economía popular en América Latina.

Todos los autores que han tratado extensivamente el tema de las migraciones internacionales y de las remesas en los últimos diez años (Canales 2004, 2006; Delgado Wise y Knerr 2005; Gosh 2006; Guerassimoff 2004; Hammar et al.; Lucas 1997; Stalker 2001, etc.) han subrayado la importancia de tales flujos financieros para las economías de los países del Sur. Es para millones de familias simplemente una cuestión de sobrevivencia cotidiana, para otras la capacidad de crecer y esto demuestra de manera flagrante la interdependencia que se ha creado, entre el Norte y el sur, a raíz de los movimientos de poblaciones. Se puede decir que se ha implementado un verdadero sistema de movilidad del factor trabajo, reforzado por un flujo inverso de fondos monetarios.

Sin embargo, las discusiones giran alrededor de la definición económica de los flujos. Algunos autores sostienen que las remesas son un factor que aparentemente incrementa más el consumo familiar que los ahorros, y por consiguiente no contribuye mucho a la inversión productiva. Incluso, la emigración puede favorecer un desarrollo regional desigual, acentuando la concentración de recursos en polos de desarrollo ya existentes (Knerr 2005). Hay evidencia estadística y práctica de que las remesas pueden provocar distorsiones en los mercados del trabajo, de la tierra y en la inversión productiva.

Los ejemplos ya bien documentados y relativamente antiguos de los años ochenta-noventa en México y El Salvador muestran que el 80% de

las remesas se gastan en bienes de consumo corrientes de los familiares receptores y también en bienes comprados afuera (Canales 2004; Faref 2004). Los datos más recientes sobre El Salvador y República Dominicana, también indican que la inversión “pura” no representa más de un 15%.

Sin embargo, en esta discusión es necesario salir de las puras definiciones clásicas de lo que es consumo e inversión de un lado, y del otro considerar que las remesas que incrementan el bienestar familiar son también una inversión humana y al mismo tiempo mejoran el consumo diario. Nos preguntaremos entonces lo que es consumo y lo que es inversión a nivel micro (familiar) así como a nivel meso (local-regional), considerando que si las definiciones macro de estos dos conceptos son bien evidentes, a nivel de las familias y comunidades las diferencias son menos claras.

Ahora bien, estas remesas fluyen de los Estados Unidos (75%) y de Europa, Japón, Israel, Canadá, hasta las familias pobres<sup>2</sup> de América Latina. El papel de los varios canales de intermediación ha sido destacado en los estudios del Banco Mundial y del BID (WB 2006; BID 2006)) como esencial, porque en este proceso queda (o se pierde) una parte de las remesas transferidas por concepto de costos de transacción. Es un elemento clave para las finanzas internacionales que quieren captar este dinero en forma creciente, sabiendo que por ahora la mitad o más de las transferencias es realizada por personas que viajan o por medio de canales informales. Sin embargo, para nosotros, nos parece más importante el estudio de la constitución de canales ligados a la economía popular para el uso local de las remesas, y de su concentración en proyectos que son de importancia colectiva comunitaria.

Ligado a la problemática de la transferencia de las remesas está el problema de su institucionalización en las economías nacionales receptoras. La captación de dinero enviado del extranjero a través de sistemas informales o de correo financiero (Western Union) deja la libertad de colocar estos montos en instituciones locales como cajas municipales de ahorro, mientras que su captación por grandes bancos internacionales ya en el país emisor tiene el riesgo de sustraer los fondos a las economías locales. Los ejemplos de México y de El Salvador demuestran sin embargo

---

2 No consideramos en este artículo las remesas de la fuga de cerebros, de profesionales, aunque en las estadísticas los dos se mezclan.

que se puede estimular la formación de capital a partir de las remesas, para obras públicas principalmente.

Pero los objetivos de un gran banco comercial (City Bank) o de un banco comercial nacional de un lado, y de cajas municipales del otro, son normalmente bastante divergentes. Eso es todo un tema de estudio de cómo canalizar los fondos a entidades financieras locales o regionales al servicio de una economía popular.

Veremos inicialmente la magnitud o volumen de los fondos de las remesas y su distribución, y después discutiremos los elementos principales de las cadenas de transferencias, para terminar con unas consideraciones sobre el uso alternativo local de las remesas.

### **Generación de remesas, montos, países, flujos**

América Latina es el sector del continente que recibe la mayor parte de las remesas en el mundo, mientras que América del Norte es el principal emisor de aquellas. En el 2005 se transfirió a América Latina 53.6 billones de USD oficialmente, es decir un 25% del total mundial.

Del total enviado, el 75% proviene de los Estados Unidos, es decir 40 billones. De Europa occidental (España, Italia, Portugal, Reino Unido, Alemania, Suiza) llega un 20% y el resto proviene de Japón, Canadá y de países vecinos de la región (IADB 2006). Se nota que la proporción europea es bastante reducida en comparación con la de Estados Unidos, pero hay que considerar que los flujos emisores no se distribuyen de manera proporcional; existen concentraciones de flujos. Por ejemplo, Estados Unidos manda principalmente a México, al Caribe y América Central.

Son 22 millones de latinoamericanos que trabajan en el Norte y 3.5 millones en países vecinos, de los cuales un 65% manda regularmente dinero a sus familiares; el total de movimientos anuales de remesas llegó a 200 millones de transacciones en el año 2005 (IADB 2006). Si se estima que cada emigrante sostiene parcialmente a 3 personas, son 75 millones de personas (corroborado por IADB 2006: 18 millones de familias) que se beneficia de las remesas, un 8% de la población. En México, uno de cada cinco adultos se beneficia de las remesas mandadas desde afuera (Hernández-Coss 2005:29). Sin embargo, la falta de estadísticas detalladas

por países impide visualizar las concentraciones geográficas de los envíos, lo que es esencial para hacer un análisis detallado del impacto socio-económico. En los pueblos estudiados por varios autores (Canales 2004; Faret 2004; Cortes 2000; Petree y Vargas 2005) se evidencia que en las zonas de emigración, la mitad y más de las familias se benefician de las remesas, directa o indirectamente.

Además, hay que considerar las cifras oficiales con prudencia, pues no se puede evaluar con certeza la proporción de remesas no oficiales, es decir que no pasan por canales de transferencia (bancos, empresas remitentes) registrados, sino por canales informales como amigos, familiares, cartas, redes tipo *hawala*<sup>3</sup>, etc. Se estima que las remesas reales totales en el mundo son al menos 50% más altas que las declaradas, y que en unos casos se puede duplicar el monto (WB 2006). A nivel mundial, se estima por ejemplo que a través del sistema informal *hawala* pasan 200 billones de dólares, lo que es aproximadamente la cifra de las remesas oficiales para 2005 (Becker 2006).

Los envíos son de pocas cantidades cada vez, pero regulares, casi mensuales. Se manda 100, 200 o 300 dólares por transferencia<sup>4</sup>.

Lo importante es que el fenómeno va creciendo desde hace unos pocos años. El crecimiento fue de 17% en 2006 con respecto a 2005. Pero este crecimiento fenomenal también nos formula la pregunta de saber si va a seguir o si es temporal. Las expectativas pueden ser muy diferentes según el grado de perennidad del fenómeno. Si el fenómeno es muy volátil, será muy difícil construir sistemas de ahorro e inversión a partir de las remesas. La precariedad puede venir de decisiones políticas, por ejemplo de las barreras que ponen los países del Norte a la inmigración, o de decisiones de mal humor de países vecinos. ¿Qué pasaría si Argentina decide expulsar a los casi dos millones de bolivianos que trabajan en el país? ¿Qué pasaría con sus familiares en Bolivia, que dependen fundamentalmente de las remesas? ¿Que pasaría con muchas comunidades de Jalisco, donde entran

---

3 Hawala significa "transferencia" en árabe. Es un sistema muy difundido en la India (con el nombre de hundi), Pakistán, el mundo árabe. No hay desplazamiento físico de dinero, sino órdenes dadas por el agente, el hawalar, a su contraparte para que entregue el dinero a la familia. El remitente paga al hawalar en el país de salida. Se sospecha que el sistema podría servir para tráfico de dinero de la droga y del terrorismo, aunque no se ha comprobado. Véase: [www.interpol.int/Public/Financial/Crime/Moneylaundering/hawala/default.asp](http://www.interpol.int/Public/Financial/Crime/Moneylaundering/hawala/default.asp)

4 Estas cifras del BM parecen bajas, sabiendo que muchos emigrantes en los Estados Unidos ganan 1.500 dólares o más al mes y no gastan más de la mitad.

2 millones de dólares al día si se edifica un muro a lo largo del Río Grande? Parece entonces evidente que para que pueda seguir el movimiento de transferencia de fondos de los emigrantes nuevos, hace falta una estabilidad política global afirmada en la región, así como la aceptación socio-cultural de las migraciones.

Para algunos países, las remesas son definitivamente importantes, tomando en cuenta el número de familias que las reciben y los montos enviados.

### La importancia macroeconómica de las remesas

Cuando se compara el volumen de las remesas con unas variables macroeconómicas como el PIB, las inversiones extranjeras directas (IED), la APD (ayuda pública al desarrollo), el valor de las exportaciones y las ganancias del turismo, se nota, en el caso de países medianos o pequeños de América Latina, que la proporción de la remesas es muy importante.

Con respecto al PIB, las proporciones pueden parecer modestas, no sobrepasan en promedio un 10% en el caso de América del Sur, pero con tasas más altas en América Central: un 22% para Honduras, 21% para Haití, 19% para Jamaica y 17% para El Salvador. Pero si se compara con los IED y la APD, se nota que en conjunto, para toda América Latina, en el 2005 las remesas fueron superiores a las dos primeras categorías juntas (IADB 2006).

País	Valor Remesas R (millones USD)	Población P (millones)	R/P (USD)	% PIB	% Exportaciones
Belice	81	0.27	300	9	23
Bolivia	860	9.18	93.7	8.5	33
Colombia	4,126	45.6	90.5	4.1	19
Costa Rica	362	4.33	83.6	1.8	5
Ecuador	2,005	13.23	151.5	6.4	20
El Salvador	2,830	6.88	411.3	17.1	80
Guatemala	2,993	12.6	237.5	9.3	77
Guyana	270	0.75	360	34.3	49
Haití	1,077	8.53	126.7	20.7	224
Honduras	1,763	7.2	244.9	21.2	69
Jamaica	1,651	2.65	623	19	104

México	20,034	107.3	186.7	2.8	10
Nicaragua	850	5.49	154.8	16.9	55
Paraguay	550	6.16	89.3	7.2	20
Perú	2,495	28	89.1	3.2	15
República Dominicana	2,682	8.4	319.3	9.1	45
Venezuela	272	26.75	10.2	0.2	0.5
Uruguay	110	3.46	31.8	0.6	3

Fuente: Elaborado a partir de IADB 2006.

Dependiendo del país, el valor de las remesas fluctúa entre 10% (México) y 224% (Haití) del valor de las exportaciones<sup>5</sup>. Para los países de Centroamérica la proporción es netamente más alta que para los del sur del continente, aparte de Costa Rica. Sin embargo, si se compara a unos productos agrícolas tradicionales exportados, así como al conjunto de las exportaciones agrícolas, las remesas las superan ampliamente o se colocan justo después. De la misma manera, la comparación con el turismo muestra que las remesas, en casi todos los países, se colocan encima de este rubro importante. No se debe deducir de este fenómeno, a nuestro juicio, que una política pública de desarrollo debería basarse principalmente en los flujos de remesas, dado que el producto de esta actividad se utiliza después en gastos privados, y tiene poca incidencia fiscal y tributaria al parecer<sup>6</sup>. Pero de otro lado, la importancia de las remesas con respecto al sector agrícola, lleva a reflexiones sobre la capacidad de este último sector para salir adelante con baja productividad y éxodo de mano de obra (al mercado interior e internacional), y bajos precios de sus productos en el mercado internacional. Las remesas seguramente contribuyen a la modernización del sector agrario, pero principalmente de la pequeña agricultura familiar, y de una economía de bienes generalmente no-negociables.

5 Sin considerar Costa Rica, Uruguay, Venezuela y Chile, que reciben pocas remesas de emigrantes.

6 Sobre las incidencias tributarias no existen datos.

País	Valor remesas % X Producto 1	Valor remesas % X Producto 2	Valor remesas % X Agrícolas totales
Belice	Camarones 181	Azúcar 193	64
Bolivia	Gas natural 87	Soya 258	68
Colombia	Turismo 374	Petróleo 74	114
Costa Rica	Turismo 22	Banano 75	16
Ecuador	Turismo 474	Banano 185	89
El Salvador	Turismo 756	Café 1730	596
Guatemala	Turismo 344	Café 645	189
Guyana	Turismo 505	Azúcar 228	75
Haití	Turismo 1052	Cacao 15760	5143
Honduras	Turismo 373	Banano 698	138
Jamaica	Turismo 104	Azúcar 1526	562
México	Turismo 170	Petróleo 71	168
País	Valor remesas % X Producto 1	Valor remesas % X Producto 2	Valor remesas % X Agrícolas totales
Nicaragua	Turismo 432	Ganado vacuno 714	158
Perú	Turismo 126	Cobre 74	120
Rep. Dominicana	Turismo 76	Azúcar 2607	377
Venezuela	Turismo 54	Petróleo 1	123

Fuente: Elaborado a partir de IADB 2006

Los economistas del FMI consideran las remesas como un rubro importante de la balanza de pagos, una categoría que presenta -frente a otras como capitales a corto plazo, recetas del turismo o incluso unas exportaciones sujetas a fluctuaciones de la cotización de la bolsa- una baja volatilidad y "ciclicidad". Las remesas siguen entrando constantemente a los países receptores, no salen para invertirse en el extranjero, sino que se gastan en la economía, y no presentan variaciones imprevisibles con altibajos en su volumen, más bien crecen cada año. En el caso de una recesión interna del país receptor, las remesas se incrementan para compensar la pérdida de ingresos de las familias. En el caso de El Salvador, una baja de 1% del PIB es compensada por un alza de 0.4% de las remesas de los Estados Unidos. Al revés, si el PIB de los EE.UU. crece 1%, son 2.4 % más de remesas, lo que demuestra la alta elasticidad de las remesas

frente a la coyuntura de los países receptores (Banco Central de Reserva de El Salvador 2004). Es verdad que el optimismo debe ser relativizado por consideraciones políticas de eventuales medidas tomadas contra la entrada del flujo de inmigrantes a unos países o la repatriación de ilegales. Pero de manera general los emigrantes asentados van a seguir mandando remesas hasta la segunda generación, es decir que el fenómeno va a seguir por al menos unos veinte años.

### Los caminos que toman las remesas

El análisis de los caminos que siguen las remesas para llegar a las familias receptoras, tiene cierto valor si se considera que el dinero es llevado por varios sistemas que no están siempre ligados a las economías populares. Las remesas son mandadas desde el norte, y/o desde países vecinos, como de Argentina a Bolivia, por medio de varias vías, unas consideradas como formales y otras informales. De hecho las vías formales son las que pueden ser registradas por las autoridades financieras del país receptor, normalmente el Banco Central, por Aduanas u otra autoridad. Pero, como ya sabemos, esta captación de los flujos refleja solo una parte de las transferencias, dado que los emigrantes utilizan muchas veces una vía directa, por sí mismo, a través de parientes y amigos o por medio de tramitadores conocidos.

Para nuestro propósito, lo importante es comprender cuáles son las diferencias que conlleva un sistema u otro para las familias receptoras. Es cierto que existe un problema de fiscalización de las remesas, y tal vez de tributación, pero eso es más un problema para los estados (Hernández-Coss 2005:32)<sup>7</sup>, mientras que lo que importa para los remitentes es el costo de la transacción, la seguridad del proceso de transferencia y la disponibilidad del dinero (o de los productos). En cuanto a precios, éstos son bastante altos en el sistema formal tipo agencia de transferencia, como Western Union o MoneyGram, pero también se nota que este costo, con la entrada de nuevas agencias en el mercado, está bajando cada año. Claro que este proceso puede desplazar a los informales, si llega a niveles es que

---

7 México es el país que más ha regulado el mercado de las remesas, dictando reglas precisas por el Banco de México.

el precio resulta más atractivo. Además, los sistemas formales presentan más seguridad que una transferencia de mano a mano. Pero, en el caso de los bancos implicados en el sistema de transferencias, el obstáculo actual es la muy débil proporción de emigrantes que tienen una cuenta corriente (solamente 10%). Sin embargo, eso significa -si se comprueba que un sistema de envío de "cuenta a cuenta" electrónica es un sistema que se impondría- que muchas familias van poco a poco a abrir una cuenta, y esta es una posibilidad para que los bancos de América Latina entren en un nuevo mercado que es potencialmente gigantesco.

La ventaja actual de la transferencia directa informal, o por servicio de agencia, es que el recepcionista toca su dinero de manera tangible e inmediata, generalmente en su propia casa, y puede gastarlo como quiere.

Pero a través de una cuenta bancaria, él tendrá que tramitar el cobro de su dinero, dejar una comisión, etc. Sin embargo, es evidente que también podrá aumentar su volumen de ahorros por las ofertas de la institución financiera y obtener crédito. Actualmente, en El Salvador, solamente un 5% de las remesas es ahorrado a través del sistema bancario (Banco Central de El Salvador). Uno puede imaginarse la inmensa disponibilidad de fondos para inversiones que podría quedar al alcance si se dejara más fondos en cuentas de ahorros e inversión. Suponiendo un 10% de las remesas colocadas en el mercado de capitales cada año, eso sería (considerando transferencias del orden de 80 billones, una cifra prudente) 8 billones de dólares a disposición de la inversión productiva para América Latina. Es decir un 15% de las IED anuales ( IED 2003: 49 billones, 2004: 68 billones).

Es verdad que las remesas se destinan prioritariamente al consumo de bienes y servicios nacionales, locales e internacionales, alrededor del 80%. Este es el caso de países como El Salvador, México, y República Dominicana.

Se deduce del cuadro 2 que el capital depositado que se puede movilizar de inmediato para inversiones de mediano plazo (5 años) es reducido (5%). Pero hay que considerar que la baja volatilidad o alta tasa de reemplazo del capital de las remesas da una seguridad suplementaria para un uso a plazo de parte de las instituciones financieras. Sin embargo, en la perspectiva de un uso de estos recursos a nivel local, la colocación de los créditos debería

hacerse también a usuarios locales, como entidades municipales, juntas, comités de inversionistas, clubes de madres, asociaciones vecinales, ONGs, etc. Eso supone que estas entidades tengan existencia jurídica, solvencia (por las remesas mismas y otras garantías) y capacidad de gestión financiera. En muchos casos no están aseguradas estas condiciones.

### **Los usos privados diferenciados de las remesas, consumo, ahorro, inversión, adquisición de tierra. ¿Qué es el desarrollo autodefinido?**

Veremos a continuación para qué se utilizan las remesas, qué tipo de usuario tienen, y cómo se podría incrementar la tasa de ahorro-inversión productiva de las familias.

El hecho de que el 80% de las remesas se gasta en productos básicos de consumo refleja simplemente, pero simbólicamente, la razón profunda de las migraciones, es decir la pobreza.

No es tanto por afán de lucro, la búsqueda de una “vida fácil” o por gusto a los viajes que los jóvenes de 20 o 30 años salen de sus pueblos, sino por mera necesidad familiar, es decir para que sobrevivan los parientes que se quedan. Si hubiera modo de elegir, la gran mayoría se quedaría en el lugar de nacimiento, lo que se evidencia con los que salen de los pueblos para destinos nacionales, quedándose así más cerca a su familia. Basándose en encuestas mexicanas y bolivianas los migrantes, son normalmente los menos dotados de capacidades escolares, ni necesariamente los más pobres. Para emigrar es menester un cierto grado de confianza personal, que se forma en el proceso de escolarización y aprendizaje práctico, por lo demás se requiere de una red ya constituida de familiares y paisanos en el extranjero que faciliten el viaje y el asentamiento. Se puede añadir que la ruta hasta el país de destino tiene también su costo, que en muchos casos es alto. Si tomamos el viaje desde Bolivia a dos destinos, Argentina y Estados Unidos, sabemos que para el primer destino, en los años noventa, el viaje con visa costaba alrededor de 400 dólares por avión y menos por vía férrea. En el caso de un viaje a Estados Unidos, el viaje era de 3000 dólares, igual para Europa. Claro que estos precios fluctúan según los medios de comunicación y otros factores, pero lo que es evidente es que, en el caso de viajes de larga distancia, el costo del viaje se puede cubrir solamente

con un préstamo. En el caso descrito por Geneviève Cortes (2000:158), el interés de un préstamo privado era de 3-5% por mes acumulable. Eso significa que un emigrante de Bolivia a Europa va a necesitar seis meses de estadía para repagar su deuda (500 USD por mes o más si paga por cuotas más reducidas). Eso explica en parte el por qué, en el caso boliviano, las migraciones más importantes han sido al inicio hacia la Argentina y también por qué los centroamericanos, caribeños y mexicanos tienen una especie de “ventaja comparativa” para ingresar a F.F.UU. Como lo dijo el economista Dilip Ratha:

Si miramos al posible lazo entre pobreza y remesas, si éstas están utilizadas principalmente para financiar el consumo básico, pueden tener un impacto sobre la pobreza, aunque su impacto global sea mínimo. Los resultados (de las encuestas) sugieren de hecho una relación fuerte entre pobreza, sea calculada per cápita o por diferencias entre grupos, y remesas... (WB 2006, trad. del inglés).

Sin embargo, en las consideraciones sobre relación entre gastos de consumo y desarrollo, sobre todo humano, hay que evaluar también los aportes adicionales que constituyen las remesas. Ellas aseguran una alimentación constante y suficiente de los niños y ancianos. En el primer caso, este aporte es una contribución neta al desarrollo del niño y de su individualidad física y mental, lo que contribuirá después a asegurar sus capacidades como *homo economicus* y ciudadano. Conociendo las carencias nutricionales en niños de estratos modestos, este aporte puede ser decisivo para la vida futura. Es también de considerar que los gastos de salud representan una prolongación de la vida de la gente de la tercera edad, y significa un ahorro de costos de hospital para el Estado. De este modo, vemos que la separación estricta entre consumo y ahorro/inversión de la contabilidad nacional no es muy precisa cuando se mira lo que efectivamente significan costos en educación, salud y también bienestar del hogar.

Por ejemplo, la compra de una refrigeradora puede considerarse como un gasto de consumo para la casa. Pero es también una inversión, en la medida en que la conservación más adecuada de productos perecibles tiene influencia sobre la salud y la diversificación de la alimentación.

## Aumento del capital social y simbólico

Existe una categoría de gastos que los economistas consideran como suntuarios y por eso altamente improductivos. Se trata de los gastos por concepto de fiestas. En los Andes, por ejemplo, la parte del ingreso consagrada a fiestas es efectivamente alta, dependiente de las grandes conmemoraciones del carnaval, fiesta patronal, Todos los Santos, así como las fiestas de la familia como bodas, cumpleaños, etc. En el caso de las tres comunidades cochabambinas estudiadas por Geneviève Cortes (2000:197-99), se ha comprobado que las remesas sirven también para estos tipos de pagos, como por ejemplo cargos en casos de fiestas de la comunidad. Cortes cuenta que:

Los gastos de los ricos emigrantes son a veces exagerados. Por ejemplo, a su regreso de los Estados Unidos, un jefe de familia ha gastado casi 3000 bolivianos en un día (700 dólares) para recibir a la gente de la comunidad. Este monto corresponde a los ahorros realizados en un mes en los Estados Unidos... En valor monetario las diferencias entre las familias son considerables. Las familias cuyos miembros migran a los EE.UU. o a Israel gastan para las fiestas entre 25 y 40 bolivianos por persona. Este monto varía de 8 a 15 bolivianos para las familias que no migran. (Cortes 2000: 198-99, trad. C.A.).

Se podría decir que estos gastos constituyen una pérdida de capital que podría invertirse en recursos materiales. Pero hay que considerar también que este tipo de gasto tiene una función social: fortalece el lazo social y permite al emigrante, en este caso, seguir formando parte integral de la comunidad. Su prestigio y capital simbólico son realzados y su familia, que continua viviendo en la comunidad, sigue siendo bien considerada, que no es siempre el caso cuando el emigrante descuida sus deberes consuetudinarios, abandona a su mujer y no participa en la vida comunitaria.

Si tratamos ahora las inversiones que no están relacionadas con el hogar, se notará que la parte porcentual consagrada a éstas es relativamente baja. Hay que considerar que este tipo de inversiones -sea la compra de un terreno de cultivo o de un taller o tienda, o de medios de producción- son costosas, y significan desde luego una acumulación previa de capital y/o la consecución de un crédito bancario u otro. Por lo cual las dificultades de tramitación y de simplemente constituir un capital básico van a ser muy grandes para este tipo de actores sociales pobres, y necesitarán de

una asesoría y de instituciones adecuadas, que casi no existen. Si existieran de modo accesible, probablemente aumentarían las remesas consagradas a la inversión productiva. Nos encontramos aquí frente a las dificultades descritas por Hernando de Soto en *El otro sendero*, cuando describe el penoso y largo camino de la tramitación de registro de una transacción, y de Amartya Sen cuando habla de la falta de *empoderamiento* de la gente pobre. En el caso de los dominicanos en Suiza, se ve que de hecho hay una minoría relativamente fuerte que invierte en su país, en tiendas e inmuebles. Los autores del estudio anotan:

Aparte de utilizar las remesas para hacer frente a necesidades diarias, ahorro o mejorar la vivienda, unas pocas familias en Doña Ana han utilizado las remesas para invertir en pequeños negocios. Esta utilización de las remesas en inversiones es generalmente decidida por los propios remitentes de las mismas, antes que por quienes las reciben; los familiares cercanos que aún viven en Doña Ana normalmente son responsables de llevar adelante estos proyectos en ausencia del emigrado. La encuesta con los dominicanos en Suiza sugiere que un número significativo de inmigrantes - 30 %- tiene alguna inversión en R.D. y, entre los demás, la mayoría tiene planes de invertir dinero en una casa, una propiedad o un negocio en algún punto en el futuro para eventualmente regresar para las vacaciones, para la jubilación o para permitir a sus niños pasar el tiempo en R.D. y conectar con sus raíces. (Petree y Vargas 2005:45).

No es que las familias no quieran aumentar su capital físico o productivo, sino que las condiciones externas no les son favorables en muchos casos. En los pocos casos descritos en la literatura, vemos que las estrategias de ampliación del capital familiar son reales y efectivas. Primeramente hay que considerar que las familias, para vivir, tienen estrategias basadas en modos de vida y costumbres ancestrales. En el caso de los países andinos, las migraciones forman parte de la estrategia económica. El campesino de Ecuador, de Perú o Bolivia está acostumbrado a moverse en un espacio geográfico diversificado para aprovecharse de los varios recursos de los Andes, de la selva y de la costa. Temporalmente se encuentra en un lado u otro, por estadías más o menos largas. Incluso se desplaza sin problemas del medio rural al medio urbano según las necesidades del trabajo o de la venta de productos. Así que la salida al extranjero no es realmente traumática, toda vez que el emigrante encuentra al otro lado una red de familiares o paisanos en la cual puede insertarse.

Sin embargo, el emigrante no es un nómada. Él tiene una base principal, donde reside su familia, su mujer y sus hijos en el caso de un hombre emigrante, o sus padres con algunos hijos si la pareja se desplaza.

## Mujer y remesas

La mujer juega un papel particular en el proceso migratorio. Las mujeres jóvenes, no casadas, emigran en una proporción fuerte, aunque probablemente más si vienen de un medio urbano. La mitad de los emigrantes en el mundo son mujeres. Muchas mujeres trabajan en el servicio de casa, como cocineras, niñeras, etc. Unas salen como estudiantes, pero encuentran trabajos para mandar dinero a su familia. Existen también mujeres que trabajan en el mundo del entretenimiento y de la prostitución, no hay que negarlo. En este caso las relaciones con sus familias son ambiguas, pero en muchos casos la situación es aceptada.

Mi hija se fue a trabajar (a Suiza). Aquí (República Dominicana) trabajaba y estudiaba, pero el dinero no le daba. Una amiga le arregló el viaje y se la llevó a Suiza. Ella le consiguió un contrato (trabajando en un cabaret). El papá vendió un solar y con eso pudo ayudarla a pagar el viaje para Suiza y pagarle a la amiga que la ayudó a conseguir el contrato. Ahora, ella me mantiene (con remesas)". (Comentario de un maestro en Doña Ana, San Cristóbal, República Dominicana - Abril 2005).

El trabajo de cabaret no es aceptado moralmente, pero cuando las mujeres regresan, son aceptadas porque resuelven problemas (económicos) para sus familias. (Comentario de la mamá de una dominicana que emigró a Suiza, Doña Ana, San Cristóbal, República Dominicana - Abril 2005. Petree y Vargas 2005).

Las mujeres acompañan también a sus maridos, pero si tienen niños habitualmente se quedan en el pueblo y cuidan la casa. En este caso su trabajo se incrementa bastante, porque van a tener que ocuparse no solamente de la casa y de los niños, sino también de los campos de cultivo, cumpliendo labores que normalmente son del hombre (Cortes 2000). La mujer va a ser entonces la receptora de las remesas y tendrá que tomar muchas decisiones sobre su afectación. En el caso mexicano por ejemplo

(Faret 2004), se ha notado que la salida del hombre por largo plazo de la casa conlleva un cambio en el papel y la posición social de la mujer, dándole más responsabilidades y más visibilidad social. Probablemente esto también cambia el modo de utilización del dinero de las remesas, pareciendo la mujer más consciente del valor de la educación y de la salud.

De modo general, las ganancias de las migraciones van a servir para aumentar el bienestar de la base familiar, de la casa y de los negocios en el lugar principal de residencia. Hay poca emigración declarada desde un inicio como definitiva, cada emigrante piensa volver algún día y por eso sus inversiones están destinadas a mejorar también sus propias condiciones de vida futura, aparte de la subsistencia de sus parientes que se quedaron.

Hace casi 6 meses que volví de los Estados Unidos y todavía no sé si voy a volver allá. Pensaba consagrarme por algún tiempo a mi finca y sobre todo a mi ganado. Mis ahorros me permitirían comprarme unas vacas lecheras. Mi esposa no podría encargarse sola de esta labor. Los niños van ahora a la escuela, el más joven sale a estudiar a Cochabamba. Pero si no salgo ahora, voy a perder mis papeles (en los EE.UU.) y si la finca no funciona, tendré que salir pagando el mismo monto que pagué inicialmente. (Orlando S., emigrante de Arbieto) (Cortes:154, trad. del francés por C.A.).

Los emigrantes invierten en la compra de tierras, hatos de ganado, herramientas agrícolas, tractores, pozos de agua, frutales. El problema para el emigrante que tiene finca es más la escasez de mano de obra y de mantenimiento que la disponibilidad de dinero, dado, su fuerte tasa de ahorro en el país de trabajo, de una a dos terceras partes de su salario.

En las ciudades la inversión será principalmente en casas cómodas, que permiten realzar el nivel social de la gente, pasar de un barrio marginal a un barrio de clase media. Estas casas muchas veces están destinadas a alojar a los padres, que vivirán con otros familiares, sobrinos, sobrinas, primos y tías. Los rurales consiguen también casas en las ciudades, muy a menudo para albergar a sus padres y asegurar una buena educación a sus hijos. Se podrá pensar también en inversiones en tiendas, talleres, pero eso necesita una supervisión por parte de personas de confianza, lo que es factible solamente con familiares.

## Instituciones financieras populares para el desarrollo

Como hemos visto, una gran parte del dinero de las remesas está destinada a gastos de consumo de las familias que se quedan, aunque no se puede siempre distinguir precisamente lo que es consumo y lo que es inversión. De hecho, todas las necesidades son importantes para las familias populares de bajos ingresos y sus estrategias de mejoramiento son de propósitos múltiples.

Como segundo punto se debe considerar que la mitad o más de los fondos pasan por canales personales y no por instituciones, pero eso no significa que los gastos realizados de esta manera no sean productivos. Tenemos que recordar que se trata, en el caso del mundo de los emigrantes, en gran parte de una economía popular, informal en el sentido de que utiliza muy poco los instrumentos de la economía formalizada. Pero no quiere decir que no funcione en un afán de mejoramiento de la vida de las familias y de las comunidades. Al contrario, funciona mejor en muchos casos, porque las reglas de funcionamiento son conocidas por todo el mundo y fáciles de implementar, sin papeleo inútil<sup>8</sup>.

Así que el propósito de captar el dinero subterráneo de las remesas, que es el gran objetivo de los bancos internacionales y de los bancos comerciales, va en contra de la práctica social de la economía popular.

Nos parece que solamente si se crean instituciones en el mismo marco de esta economía popular se va a tener cierto éxito. Es decir que estas cajas de ahorro y crédito deben vincularse a las necesidades reales de los emigrantes y de su entorno. No es que los emigrantes deban entrar en el sistema oficial, sino al revés. Eso significa repensar todos los instrumentos de transferencia y crédito-ahorro, en el sentido de que los emigrantes no son consumidores de cualquier servicio financiero.

El uso de circuitos paralelos tipo *hawala* permite evitar el tener una cuenta corriente o de ahorro que hay siempre que aprovisionar, una dirección de correo, tal vez un teléfono, etc. Además, no necesariamente se debe saber leer y escribir para mandar una remesa a través de un *hawalar*.

Las instituciones financieras oficiales que se aproximan a este esquema

---

8 Sobre el concepto de "economía popular" ver Debuyst 2006: 21-22. Es una economía basada más en el valor de uso que en el valor de intercambio, aunque no excluye el comercio. También los objetivos económicos se mezclan siempre con consideraciones sociales (reciprocidad, solidaridad, etc.).

son muy pocas, aparte de unas experiencias aisladas. Es todo un campo de investigación-acción que se abre y que las ONG podrían investigar.

Una de las razones para la poca vigencia de instituciones financieras comerciales en el medio rural y popular es naturalmente la tasa reducida de beneficio que pueden percibir. Como dice Hernández-Coss (2005):

Queda por eso una necesidad urgente de extender estos servicios en el área rural, donde la carretera asfaltada se vuelve camino de herradura. Instituciones financieras especiales, como instituciones de micro finanzas, cajas de crédito y bancos rurales podrían jugar un papel central de vínculo entre zonas no servidas con centros urbanos donde los sistemas formales son comunes. (trad. del inglés por C.A.).

Existen algunos ejemplos, como las cajas populares de crédito en México: que tienen alrededor de 700.000 miembros (2003) y más de 400 agencias. La gran mayoría de los receptores de crédito son mujeres. Ellas han recibido un promedio de 630 USD en crédito en 2003. La caja hace todo tipo de operaciones y para sus miembros exige que un 5%, de las remesas, sea depositado en una cuenta de ahorros. Para los no miembros de la caja no hay percepción de comisiones adicionales (Hernández-Coss 2005:34). Existen otras experiencias en México para extender los sistemas financieros populares, pero se deberá evaluar debidamente el impacto productivo de estas instituciones para conocer su impacto real en el desarrollo rural y local. No se debe olvidar que solo un 22 % de los mexicanos tiene una cuenta corriente en un banco.

### **Uso colectivo de las remesas**

Si la gran mayoría de las remesas se usan individualmente, existe también un uso colectivo de las remesas generadas por esfuerzos en conjunto de los emigrantes e invertidos en obras de interés común. Son generalmente esfuerzos aislados de emigrantes de unas comunidades, que acumulan dinero en fiestas, loterías u otro medio para un uso en su comunidad, reparación de la iglesia o de la plaza central, entre otros.

También existen programas de los gobiernos para captar las remesas para propósitos de desarrollo y de inversión productiva. Se conocen los

casos de los programas “tres por uno” en México y “uno por uno” en El Salvador.

### Uno por dos, y por tres

El programa mexicano de captación de las remesas de los emigrantes en los Estados Unidos empieza en 1986 entre el Estado de Zacatecas y las asociaciones de zacatequeños en California. Luego de un viaje del gobernador de Zacatecas a los Angeles, se decide la creación de un programa de apoyo a las asociaciones en EE.UU. y otro de inversión de capital en el Estado de origen, programa en el cual el gobierno local y el Estado pondrán el contravalor de las remesas, por eso se llamó “Dos por Uno”. En 1992 el Gobierno Federal de México se junta a la iniciativa y se vuelve “Tres por Uno”.

El programa ha permitido la financiación de varias decenas de proyectos de infraestructura en la planeación urbana, agua potable, renovación de iglesias y escuelas, asfaltado, alumbrado público, centros cívicos, estadios, parques, sistemas de tratamiento de aguas servidas, donación de computadoras para escuelas, etc. Así el bienestar de varias pequeñas comunidades y ciudades de Zacatecas, y posteriormente de Jalisco y otros Estados, se ha incrementado notablemente entre 1993 y 2000 (Hernández-Coss 2005:31).

En Guanajuato se ha tratado de canalizar los fondos hacia la creación de pequeñas industrias textiles (programa *Mi comunidad*). Las asociaciones de emigrantes tenían que reunir al menos 60.000 USD para la inversión de base. Como contraparte, el Estado ofrecía un préstamo complementario (*matching loan*) y una capacitación de tres meses para los usuarios. Unas pocas empresas han sido creadas bajo la responsabilidad de empresarios emigrantes que han vuelto. Estas empresas trabajan para las maquiladoras de la capital del Estado. Así que los apoyos fueron principalmente financieros de parte de las autoridades, y siempre enfocados a consideraciones estatales y políticas.

---

9 El programa Tres por Uno es también conocido como PACME, Programa de Atención a la Comunidad Mexicana en el Extranjero creado en 1988 (véase Mexico, the Tres por Uno (Three for one) programme, France Diplomatie Newsletter, July 2005, ([www.diplomatie.gouv.fr/en/ministry-158/](http://www.diplomatie.gouv.fr/en/ministry-158/).) Véase también FAO 2006, y “Ampliará Sedesol Programa Tres por Uno a 23 estados” ([www.e-migrantes.gob.mx/wb2/cMex](http://www.e-migrantes.gob.mx/wb2/cMex)), y Le Texier (2004:169) para una descripción del programa.

El impacto realmente productivo ha sido limitado. Pero el programa se va a extender a otros 23 estados mexicanos (2006) en condiciones políticas diferentes, con más diversidad partidaria, y consecuentemente con perspectivas también renovadas. Se considera actualmente que las remesas del corredor EE.UU.-México han servido para la creación de un 20% de las microempresas en México (Hernández-Coss 2005:35).

### Uno por uno

En El Salvador, a fines de los años noventa, el presidente de ese entonces lanzó una iniciativa para atraer los capitales salvadoreños de afuera, pequeños o grandes. La oferta comprendía un co-financiamiento de parte del Estado de una contraparte equivalente a la inversión, «uno por uno». Se pensaba recuperar así una parte del gran río impetuoso de las remesas. Además, se proponía a los emigrados la compra de bienes raíces, terrenos e inmuebles en su país de origen lo que, se pensaba, podría aportar capital. La iniciativa no fue muy exitosa, aunque unos aprovecharon la oportunidad y abrieron tiendas como sucursales de sus negocios en los Estados Unidos. Pero los pequeños “remesistas” no tenían la capacidad suficiente para invertir pues necesitaban dirigir su dinero primeramente a sus familiares.

Además, los pequeños remesistas, si invierten, prefieren introducir su dinero fuera de los canales oficiales y fiscalizados, porque así se ahorran costos de cambio, trámites y tributación.

El modelo de El Salvador era diferente al de México en sus objetivos. Buscaba la inversión productiva a través de PYMES, la apertura de comercios, la compra de inmuebles de parte de los emigrantes. Pero la informalidad o ilegalidad en la cual estaban los emigrantes impedía una transparencia de los procesos, sumado esto a una situación política y de seguridad muy precaria en el país.

De hecho México hubiera tenido mas éxito en la inversión productiva que El Salvador, pero se escogió la inversión en obras públicas, en beneficio primero de las finanzas públicas locales. De esta manera el Estado no invierte en obras, gracias a los fondos de la diáspora. La inversión en Guanajuato fue interesante, pero chocó paradójicamente contra el problema de la falta de mano de obra en el Estado, que tiene una fuerte tasa de emigración. Eso sustenta la opinión de unos autores como

Knerr (2005) que piensan que las regiones de emigración no pueden ser al mismo tiempo polos de desarrollo, por la escasez de mano y también por la débil inversión productiva.

### **Conclusiones provisionales sobre un tema en constante y rápida evolución**

Las conclusiones actuales sobre un tema como las remesas de emigrantes y su impacto sobre el desarrollo de un país, no pueden ser más que provisionales, dada la evolución fabulosa de la transferencia de fondos. Al mismo tiempo, los ejemplos bien documentados sobre la afectación de estos fondos nos hacen mucha falta. Parece como si la investigación económica y social, así como los políticos y las agencias de cooperación, no hubieran previsto la aceleración del proceso, y tampoco le han dado la debida atención. ¿Será porque es un fenómeno de pobres para pobres, que trata de evitar el mundo financiero políticamente correcto, que es autoayuda con manejo de fondos poco importantes, y que no busca la rentabilidad máxima, sino simplemente un bienestar decente?

Pero un emigrante, aunque pobre, es mucho más que eso, es una persona que toma decisiones en cuanto al dinero que gana. Estas estrategias de colocación del dinero han sido descuidadas o menospreciadas por los organismos internacionales.

Ahora trataremos de contestar nuestras tres preguntas iniciales, pero recordando primero los resultados de un estudio de correlación del Fondo Monetario Internacional:

No hay una relación estadística significativa directa entre el crecimiento per cápita de la producción y las remesas. De misma manera, no existe una relación significativa entre remesas y otras variables, como los niveles de educación y las tasas de inversión. ...Mirando a la relación entre pobreza y remesas, si las remesas se utilizan principalmente para financiar el consumo básico, puede haber un efecto sobre la pobreza, aunque su impacto sobre el crecimiento sea mínimo. (IMF 2005, trad. del inglés).

¿Hasta qué punto las remesas constituyen un caso de individualización del aporte financiero, escapando a las lógicas populares comunitarias de uso colectivo de los recursos, acentuando así las diferencias sociales en los medios populares?

Las remesas son aparentemente un fenómeno que se genera en un individuo que migra a otro Estado para ganarse la vida. El momento en que éste manda dinero a su familia, más o menos numerosa, el proceso se socializa y se colectiviza. Se incrementa su carácter colectivo cuando las remesas se vinculan a tradiciones de reciprocidad, de intercambio comunitario de bienes y servicios y de organización de eventos como fiestas o ceremonias. El momento en que las remesas se juntan con otras y se invierten en obras comunitarias, las remesas revisten un carácter de solidaridad en todo el espacio migratorio, uniendo aún más a los que se quedan con los que se han ido. Así que las remesas, en la economía popular, que es la economía de los emigrantes y de sus comunidades, no se pueden considerar como un proceso de individualización, sino de colectivización parcial (familia y familiares) y comunitaria, hasta nacional (programa mexicano Tres por Uno). Si bien unas familias se “enriquecen” más que otras, de manera general la difusión de la influencia económica y social de las remesas se extiende a casi toda la comunidad y el fenómeno de la migración se hace cada vez más general. Al contrario de lo que estima el Banco Mundial (WB 2006), el fenómeno de la transferencia de fondos de las remesas no es un asunto puramente individual, sino que trae en sí un capital social simbólico muy fuerte. De allí tal vez el poco éxito de los instrumentos institucionales de transferencia a través de los bancos o agencias de servicios, que justamente individualizan demasiado al poseedor de una cuenta bancaria, desvinculándolo de su ser social y cultural.

*¿Cómo se puede fomentar y desarrollar instituciones financieras que recojan las remesas internas y externas para proyectos definidos por los sectores populares y las comunidades?*

Hemos visto que las iniciativas estatales de México y El Salvador han tenido un éxito limitado en su afán de atraer los fondos de los emigrantes para proyectos colectivos productivos. Muchos emigrantes prefieren pasar por canales familiares y/o comunitarios para aportar a su comunidad. Además, en el sector de la producción misma, también funcionan los canales de la economía informal o semiformal y los casos de éxito comercial están casi

siempre ligados a iniciativas familiares. Aquí también la institucionalización no funciona bien por el hecho de que las trabas de este sistema (demoras, tasas de interés, fiscalización del estado, sistema considerado como “anti-pobres”) son muy conocidas.

Así que el fomento de mecanismos que atraerían más capital para inversiones colectivas y productivas no puede venir desde la esfera de la economía capitalista formal, sino de parte de la misma economía popular. Desde adentro para adentro, no desde afuera para adentro. Deben surgir cajas populares de ahorro y crédito a partir del capital popular del cual las remesas forman parte.

*¿Cómo se debe evaluar las prioridades de inversión de las comunidades, es correcta la división clásica entre gastos de consumo y gastos de inversión, o se debe considerar que el desarrollo debe priorizar la formación del capital humano (educación, alimentación, salud) primero, o conjuntamente con las obras físicas?*

Las categorías de la economía clásica (consumo, ahorro, inversión) no son aplicables al caso de las remesas. Una gran parte de la utilización de las remesas sirve para elevar el bienestar de las familias de los emigrantes, aunque sea en las comodidades caseras e incluso rubros tan importantes como agua-alcantarillado-electricidad, y en gastos para fortalecer la cohesión social. Casi ninguno de estos gastos es “inútil”, todo sirve para la reproducción social. Si pensamos en términos de desarrollo, una parte de las remesas se utiliza para el mejoramiento del capital humano, estudios, salud, higiene, seguridad, sin hablar de las inversiones en obras comunales que son de trascendental importancia para las comunidades en términos de capital simbólico y prestigio.

Cuando el FMI no ve ninguna relación entre remesas y aumento del PIB per cápita, e incluso con el nivel educativo, no es sonrisa lo que nos produce, sino estupor, pensando en todos los pueblitos de Jalisco, Cochabamba, República Dominicana o del sur del Perú que han mejorado su nivel de vida y la escolarización de sus niños, pero claro, sin pasar por canales formales y escapando así de la contabilidad nacional.

Es verdad que este esfuerzo popular, tremendo de parte de los emigrantes y de sus redes ha servido para aliviar la pobreza, pero no como dice el FMI porque ha permitido el acceso al consumo básico, de todas maneras asegurado, sino que justamente ha permitido ir más allá de la extrema pobreza y de llegar a un cierto bienestar. Eso, para nosotros, es “desarrollo”.

Si de hecho se puede pensar en una repartición diferente del uso de las remesas, será solamente a partir de una reflexión sobre la evolución de las prioridades que se proponen las comunidades y los mismos emigrantes. Un tiempo vendrá seguramente para inversiones de tipo más productivo, generando ingresos en las mismas comunidades y sus regiones, pero para eso faltan los prerequisites: el control sobre la tierra y los recursos, una participación igualitaria en los grandes proyectos privados (minería, hidrocarburos), una formación humana más desarrollada (escolarización secundaria generalizada), una más fuerte igualdad de género.

También se puede pensar en proyectos que permitan vincular las remesas con otros sectores de la economía popular como el comercio justo. Este lazo todavía no se ha implementado, aunque los emigrantes están al otro lado de la cadena productiva de sus paisanos y podrían entonces ayudar a la comercialización de producciones artesanales, agrícolas y otras, de estas comunidades, invirtiendo el capital necesario y asegurando el transporte de las mercancías (Auroi y Yépez 2005). Es verdad que ya existe un comercio de gran volumen entre los países de emigración y las diásporas, pero es un comercio cautivo, para los emigrantes sobre todo, mientras que el comercio justo está destinado a otro tipo de consumidor.

Para que sigan las remesas y sus efectos positivos sobre la economía popular, debe naturalmente continuar la posibilidad de emigrar. Lo más cruel sería ahora cerrar las puertas de los países ricos a los emigrantes, cuando ya se evidencia el fracaso del desarrollo en términos de ayuda externa pública, inversión extranjera directa y financiera. Frente a este desastre, que incrementa las desigualdades, los sectores populares hacen su propio desarrollo con las remesas, en el respeto de la tradición.

## Bibliografía consultada

- Appleyard, Reginald (dir.) (1989) "L'incidence des migrations internationales sur les pays en développement". Séminaires du Centre de Développement de l' OCDE, Paris.
- Auroi, Claude et Isabel Yépez del Castillo (dirs.) (2006) *Economie solidaire et commerce équitable, acteurs et actrices d'Europe et d'Amérique latine*. Genève, IUED et UCL, Presses universitaires de Louvain.
- Banco Central de Reserva de El Salvador (2004) *Metodología de cálculo e importancia de las remesas familiares en El Salvador*. 0510MX-ES-PPT-El Salvador.pdf, [www.cemla-remesas.org/PDF/seminariomx/0510MX-ES-PPT-El Salvador.pdf](http://www.cemla-remesas.org/PDF/seminariomx/0510MX-ES-PPT-El Salvador.pdf)
- Becker, Andreas (2006) "No problem for us". *D+C* 41, p. 151-153.
- Canales, Alejandro I. (2004) "The role of remittances in the making of transnational family relations"; en Guerassimoff (dir.): *Migrations internationales, mobilités et développement*. Paris, L'Harmattan.
- Canales, Alejandro (comp.) (2006) *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Universidad de Guadalajara.
- Centre Tricontinental (2004) "Genèse et enjeux des migrations internationales". *Alternatives Sud*, Vol. 11 (Enero).
- Cortes, Geneviève (2000) *Partir pour rester, survie et mutation des sociétés paysannes (Bolivie)*. Paris, IRD, Collection à travers champs.
- Debuyst, Frédéric (2006) "Limites et complémentarités d'une socio-économie associative"; en Auroi y Yépez: *Economie solidaire et commerce équitable, acteurs et actrices d'Europe et d'Amérique latine*. Genève, IUED et UCL, Presses universitaires de Louvain.
- Delgado Wise, Raúl y Beatrice Knerr (coord.) (2005) *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Faret, Laurent (2004) "Les impacts socioculturels de la circulation migratoire dans les environnements d'origine: le cas du Mexique"; en Guerassimoff (dir.): *Migrations internationales, mobilités et développement*. Paris, L'Harmattan.
- Gosh, Bimal (2006) *Migrants Remittances and Development, Myths, Rethoric and Reality*. Geneva, IOM.

- Guerrassimoff, Eric (dir.) (2004) *Migrations internationales, mobilités et développement*. Paris, L'Harmattan.
- Hammar, Th.; Grete Brochmann; Kristof Tamas; Thomas Faist (1997) *International Migration, Immobility and Development, Multidisciplinary Perspectives*. Oxford - New York, Berg.
- Hernández-Coss, Raúl (2005) *The U.S.-Mexico Remittance Corridor, Lessons on Shifting from Informal to Formal Transfer System*. Washington D.C., World Bank (Working Paper No. 47).
- Inter-American Development Bank (2004) *Sending Money Home, Remittances to Multilateral Investment Fund Latin America and the Caribbean*. Washington DC, IADB, MIF.
- Inter-American Development Bank/Multilateral Investment Fund (2006) *Remittances 2005. Promoting Financial Democracy*. Washington DC., IADB.
- International Monetary Fund (IMF) (1993) *Balance of Payments Manual*, fifth edition.
- International Monetary Fund (IMF) (2005) "Workers' Remittances and Economic Development"; en IMF: *World Economic Outlook, Globalization and External Imbalances*. <http://www.imf.org/external/ar>.
- Knerr, Beatrice (2005) "Dinámicas económicas regionales frente a la migración laboral internacional. Teorías y experiencias globales"; en Delgado Wise y Knerr: *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Le Texier, Emmanuelle (2004) "Associations et comités de village mexicains de Californie". *Revue Européenne des Migrations Internationales* 20, 3, p.163-177.
- Lucas, Robert E.B. (2005) *International Migration and Economic Development, Lessons from Low-Income Countries*. Cheltenham - UK, Edward Elgar.
- OCDE (1994) *Migration et développement, un nouveau partenariat pour la coopération*. Paris, OCDE.
- Petree, Jennifer y Tahira Vargas (2005) "Dominicanos en Suiza. Pautas, prácticas e impactos de la migración transnacional y el envío de remesas que vinculan República Dominicana y Suiza". *Cahiers du LaSUR* 8, EPFL.

- Stalker, Meter (2001) *The No-Nonsense Guide to International Migration*. Oxford-London, New Internationalist Publications.
- Wilson, John F. (2006) "Progress Report on CEMLA, Remittances Compilation Manual for LAC Countries"; en IMF: *Remittances Statistics: First Meeting of the Luxemburg Group, June*. <http://www.imf.org/external/>
- World Bank (2006) *Global Economic Prospects 2006—Economic Implications of Remittances and Migration*. Washington, WB.